

Tratará EE.UU. de Demostrar que Chile Estuvo Envuelto en el Caso Letelier

WASHINGTON, Ene. 10 (Por Encarnación Valenzuela, de EFE) — El primer día de sesiones del esperado "juicio Letelier" estuvo dedicado el martes a cuestiones técnicas y de procedimiento, pero el fiscal del Ministerio de Justicia norteamericano que lleva el caso dejó muy en claro cual será su objetivo.

El gobierno norteamericano se propone demostrar durante este juicio, que la "DINA" (antigua policía política chilena) y el gobierno de Santiago estuvieron implicados en la preparación del atentado que costó la vida al ex canciller de Allende, Orlando Letelier, declaró el fiscal Eugene Propper al abrirse las sesiones.

Townley —el norteamericano agente de la "DINA" será el principal testigo de Letelier, agregó.

Lo que trataremos de hacer —añadió el fiscal— es "que hubo una relación continua antes de que comenzara esa

(Pasa a la Pág. 15 Col. 5)

TRATARÁ...

(Viene de la Pág. 1)

conspiración entre Townley, la "DINA" y el gobierno de Chile.

Propper, un hombre joven de espesa barba que pasó los últimos 22 meses investigando el asesinato de Letelier, advirtió así al juez Barrington Parker, al iniciarse las sesiones de este juicio que se estima durará al menos seis semanas.

Los fiscales Propper y su ayudante Lawrence Barcella— entregaron al juez una lista de setenta testigos a los que piensan llamar a declarar durante el juicio.

La mayoría de ellos aportará con su testimonio información que los fiscales creen servirá para implicar a cinco cubanos anti-castristas que están acusados de ayudar a Michael Townley a preparar y colocar la bomba que mató a Letelier; en una plaza de Washington, al estallar bajo su automóvil el 21 de septiembre de 1976.

Tres de los cubanos se sentaron en el banquillo de los acusados con sus respectivos abogados —otros dos acusados están huidos— y esperaron a que prospere la moción presentada por sus defensores.

La defensa de los cubanos estará basada, según indican los abogados, en demostrar que éstos no participaron en el atentado y que el

asesinato de Letelier fue un asunto entre Townley y la "DINA" puramente de carácter chileno.

Pero, para ello, los defensores tendrían que ganar primero una moción que ayer presentaron al juez para que se rechace como prueba documentos que el "FBI" encontró en la oficina de Alvin Ross Díaz, uno de los cubanos acusados.

Esos documentos son los recibos de la venta de material explosivo por una tienda de Nueva York a Ross.

El abogado de éste declaró ayer ante el juez que existe la posibilidad de que la oficina de su defendido fuera registrada de forma ilegal por el "FBI", en cuyo caso la evidencia no se podría presentar como prueba en este juicio.

El juez Parker indicó que decidirá sobre el tema más tarde y, mientras tanto, se preparó para —junto a fiscales y defensores— pasar los dos próximos días seleccionando a los doce residentes de Washington que formarán parte del jurado.

Las medidas de seguridad impuestas en el edificio de juzgados de esta capital cuando ayer se inició el juicio no tienen precedentes históricos, comentaron los empleados del mismo.

Los periodistas y el público que llenaban la sala eran registrados dos veces cada vez que entraban y salían de la misma. Guardas armados

permanecían de pie, y alertos, en las cuatro esquinas del salón. Más guardas, con rifles, formaban guardia en el tejado del edificio, situado frente al Congreso.

Hasta finales de esta semana, cuando quede compuesto el jurado, no darán comienzo las deliberaciones de fiscales y abogados y la presentación de la larga lista de testigos.

Por razones de seguridad, se desconoce aún en qué fecha comparecerá en el juicio Michael Townley, el norteamericano que se espera suba al estrado en el momento cumbre del juicio, para declarar "la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad" sobre la conexión chilena del asesinato Letelier.